

2. PASADO, PRESENTE Y FUTURO DE LAS RELACIONES ENTRE COREA Y ESPAÑA

CHUN Hong-jo

Embajador de la República de Corea en España

El año 2020 es un año especialmente significativo, ya que se celebra el 70º aniversario del establecimiento de las relaciones diplomáticas entre Corea y España. Me siento muy afortunado y honrado de servir como Embajador en España durante este periodo tan señalado.

Desde el comienzo de mi misión en febrero de 2018, hemos preparado la publicación de un libro conmemorativo con ocasión del 70 aniversario de las relaciones diplomáticas entre los dos países en 2020, y para ello hemos trabajado durante el último año y medio conjuntamente con el Centro Español de Investigaciones Coreanas (CEIC) y la Embajada de España en Corea. Quisiera mostrar mi agradecimiento a todos los que han participado como autores, así como a la Embajada de España en Seúl y al CEIC. Igualmente, me gustaría expresar mi gratitud a la Fundación Corea (KF) por su apoyo para la publicación de este libro.

Españoles de diversos sectores y clases sociales que he podido conocer desde que inicié mi misión en España hace dos años me han manifestado que tienen ahora un mayor conocimiento y una mejor relación con Corea. En particular, el encuentro que mantuvo el Rey Felipe VI con el presidente Moon Jae-in durante su visita de Estado a Corea en octubre del año pasado, a las puertas de las celebraciones del mencionado 70º aniversario, marcó un nuevo hito en el desarrollo de las relaciones entre los dos países.

En efecto, el 17 de marzo de 1950, tres meses antes del estallido de la Guerra de Corea, Corea y España establecieron relaciones diplomáticas a través de un Canje de Notas entre las Embajadas de ambos países en Estados Unidos. Desde entonces, y durante los últimos 70 años, Corea y España han sido dos países aliados que han desarrollado una relación de estrecha colaboración en diversos campos, al tiempo que han alcanzado un desarrollo político, económico y social muy similar. En el periodo de la relación entre los dos países se puede identificar tres grandes etapas:

En una primera etapa, entre la década de los años 50 y la de los años 70, cada país se centró en su desarrollo económico nacional y mantuvo un sistema político autoritario. Aunque durante la Guerra Fría ambos países pertenecieron al bloque

anticomunista encabezado por Estados Unidos, los intercambios de personal de alto nivel y la cooperación sustancial entre ambos fueron insignificantes. No fue hasta 1962 cuando el Embajador de Corea en Francia y el Embajador de España en Japón presentaron cartas credenciales como embajadores no residentes ante España y Corea respectivamente, lo que dio paso a que al principio de los años 70 se estableciesen Embajadas residentes en cada país.

En contraste con los escasos intercambios entre gobiernos, se produjo una emigración muy activa de coreanos hacia España, lo que más tarde se convertiría en la base para el desarrollo sólido de las relaciones de ambos países. En la década de 1960, gran número de coreanos llegaron a Las Palmas para dedicarse a la pesca de altura, llegando a operar hasta 210 grandes flotas pesqueras; y los maestros de Taekwondo, arte marcial de origen coreano, formaron una comunidad muy asentada en España. Precisamente, la difusión del Taekwondo por parte de estos maestros contribuyó de forma decisiva a que España se convirtiese en una potencia mundial en este deporte, con seis medallas ganadas entre los Juegos Olímpicos de Sidney, Londres y Río.

Durante la segunda etapa, en las décadas de 1980 y 1990, ambos países mejoraron su estatus y ampliaron sus horizontes en la comunidad internacional en base a su desarrollo económico y su democratización. Los hitos más notables fueron la celebración de los Juegos Olímpicos de Seúl en 1988 y los Juegos Olímpicos de 1992 en Barcelona. La celebración consecutiva de los Juegos en Corea y España contribuyó en gran medida a promover la amistad y la cooperación entre los dos países. Otros hechos destacables de aquel periodo fueron la adhesión de España a la OTAN en 1982 y a la Comunidad Europea en 1986, y la incorporación de Corea como miembro de la OCDE en 1996.

Las relaciones bilaterales en esta segunda etapa se fortalecieron notablemente respecto a la primera. El comercio entre ambos evolucionó de los 70.000 dólares en 1965 hasta los 111 millones de dólares en 1980, y los 1.824 millones en 2000. Las inversiones mutuas, ausentes en la primera etapa, comenzaron a desarrollarse a partir de la segunda mitad de los años 80. La inversión de Corea en España en 1993 superó los 10 millones de dólares y en 1998 alcanzó los 100 millones de dólares, mientras que la inversión de España en Corea llegó a alcanzar los 30 millones de dólares en 2000. Como resultado de este importante impulso, los dos países firmaron una serie de acuerdos en temas clave como la aviación (1989), la inversión (1994), la cooperación económica (1994) y la cultura (1994).

Por otra parte, los intercambios de personal de nivel ministerial o superior aumentaron significativamente hasta culminar en 1996 con la visita de Estado del Rey Juan Carlos I a Corea, en la que sería la primera a nivel de Jefe de Estado.

También, en mayo de 1988 se celebró la primera reunión de Consultas Políticas de alto nivel entre Ministros de Asuntos Exteriores, canal por el que los dos países tratarían regularmente temas importantes y asuntos internacionales.

En la tercera y última etapa, que abarca desde el año 2000 hasta la actualidad, Corea y España se han posicionado como potencias medias con una escala económica y demográfica similar, y han estrechado su colaboración como socios amigos y aliados tanto a nivel bilateral como multilateral, compartiendo valores universales como la democracia, los derechos humanos, el estado de derecho, la economía de mercado o el multilateralismo. Especialmente notable es el hecho de que ambos trabajan conjuntamente como participantes en la Cumbre del G20, iniciada en 2008.

Paralelamente, con el rápido proceso de integración de la UE, Corea impulsó de manera firme y decidida sus políticas hacia Europa, que resultaron en la firma del Acuerdo Marco Corea-UE (mayo 2010), el Acuerdo de Libre Comercio Corea-UE (octubre 2010) y el Acuerdo de cooperación para la participación en las operaciones de gestión de la crisis Corea-UE (mayo 2014). Estos acuerdos con la UE contribuyeron igualmente a fortalecer la cooperación con España, uno de sus principales estados miembros. De este modo, España, como país destacado de la UE y como país socio con gran capacidad de ejercer de puente hacia Iberoamérica y África, pasó a tener una crucial importancia diplomática y económica para Corea.

En sentido contrario, España otorga un gran valor a su relación con Corea como país socio para la aplicación de sus políticas de aproximación y fortalecimiento de sus relaciones con Asia, que venía impulsando desde principios de la década de 2000, y que queda bien reflejado en su Visión Estratégica para España en Asia 2018 – 2022.

En la actualidad, los dos países han diversificado sus campos de cooperación a través del Convenio de Asistencia Judicial en Materia Penal (2009), el Convenio de Seguridad Social (2011), el Acuerdo de Programa de Movilidad Juvenil (2017), y los Memorandos de Entendimiento firmados en materia de Ciencia y Tecnología, Tecnología Industrial, TIC, Infraestructuras y Transporte, Contratación Pública, Turismo y Defensa. Además, se ha puesto en marcha la Tribuna España-Corea (2003), la Comisión Mixta de Economía (2008), la Comisión Mixta de Ciencia y Tecnología (2017), y se ha elevado el nivel de las Consultas Políticas -que han estado operando desde 1988- a ‘Diálogo Estratégico’, por lo que se profundizaron los canales de diálogo y de consulta entre los gobiernos. De igual forma, los intercambios de personal de alto nivel se han vuelto más activos, y los jefes de Estado y de Gobierno contactan con frecuencia en el contexto de los foros mul-

tilaterales más importantes, como la Asamblea General de Naciones Unidas y la Cumbre de la ASEM. Como intercambios más relevantes, en febrero de 2007 el presidente Roh Moo-hyun realizó la primera visita a España de un jefe de Estado de la República de Corea, y en octubre de 2019 el Rey Felipe VI realizó una visita de Estado a Corea.

En cuanto al comercio bilateral, los intercambios entre los dos países, que se habían estancado tras la crisis económica mundial de 2008, alcanzaron por primera vez los 5 mil millones de euros en 2018 gracias a la entrada en vigor del TLC Corea-UE en julio de 2011 y a la superación de la crisis por parte de España. La inversión acumulada alcanza ya los 4 mil millones de dólares, y alrededor de 2010 se inició un proceso de diversificación de los sectores de inversión desde las tradicionales filiales de exportación hacia los sectores manufacturero, logístico, de energía renovable y digital. Las formas de inversión también están progresando hacia inversiones estratégicas que aprovechan su capacidad mutua como plataforma para entrar en terceros países en Europa, Iberoamérica, Asia, etc.

En este sentido, es necesario también mencionar que la entrada conjunta de Corea y España en terceros países en el sector de la construcción y las infraestructuras, por la que las fortalezas de las empresas de ambos países generan importantes sinergias, suponen un modelo de referencia de su cooperación, como muestra el hecho de que hasta la fecha 56 proyectos en 17 países con un valor total de 12.900 millones de dólares les haya sido adjudicados conjuntamente.

Además, la cooperación entre las empresas de ambos países está en constante aumento. Tras el Comité Bilateral de Cooperación Económica Empresarial España-Corea, creado en 1978, en 2012 se estableció en Madrid la Cámara de Comercio España-Corea, en la que empresas coreanas y españolas promueven su cooperación y su entrada en los mercados mutuos.

En el área de los intercambios humanos y culturales, 600 mil coreanos visitaron España en 2019 (y alrededor de 30.000 españoles visitaron Corea), y el número de vuelos directos entre ambos países se ha ampliado hasta 12 por semana. Se espera que estos intercambios sean aún mayores con motivo de la entrada en vigor del Acuerdo Working Holiday (o Movilidad Juvenil) en octubre de 2018, y con la reapertura del Consulado General de Barcelona en enero de 2019.

La gran popularidad de España en Corea por su cultura, su comida y el idioma español, se ve correspondida por el creciente interés de los españoles en la Ola Coreana, especialmente el K-Pop, el cine, la comida y el idioma. En esta línea, el Centro Cultural Coreano en España, inaugurado en 2011, juega un importante papel en la difusión de la cultura coreana. En el ámbito académico, además, 16 universidades

en Corea imparten carreras de literatura española y en 52 escuelas de bachillerato (3 años en Corea) se elige el español como segundo idioma; y en España, 5 universidades incluyen en sus programas estudios relacionados con Corea.

Se suele decir que el vino y los amigos son mejores cuanto más viejos. Durante los últimos 70 años, los dos países han desarrollado una gran relación de amistad y cooperación sustancial; sin embargo, necesitan seguir conociéndose aún más el uno al otro y aumentando su nivel de cooperación durante otros 70 años. Dado el tamaño económico y el estatus internacional de los dos países, creo que hay mucho margen para un mayor desarrollo de sus relaciones futuras.

Para este fin, Corea y España necesitan primero elevar su nivel de relación a ‘asociación estratégica’. Para poder afrontar un futuro conjunto, lo más importante es establecer un marco y un fundamento más sólido basado en estos 70 años de relaciones y en el excelente estado actual de su cooperación tanto bilateral como multilateral. De esta manera, los dos países podrán llevar su relación de cooperación a un nivel superior en diversos campos.

Además, ambos países deben fortalecer una nueva cooperación sustancial orientada al futuro en sectores tan diversos como la Cuarta Revolución Industrial y la Economía Digital, el Cambio Climático y las Energías Renovables, la entrada conjunta en terceros países, y los intercambios humanos y culturales.

En primer lugar, Corea y España deben promover activamente la cooperación económica digital para enfrentarse juntos a la Cuarta Revolución Industrial, que es tanto el mayor desafío como una gran oportunidad que cambiará no solo la economía, sino la vida misma de todos nosotros de forma esencial. Corea participó como país invitado en el ‘Congreso de Industria Conectada 4.0’ celebrado en Madrid en noviembre de 2019, con buenos resultados que han dado paso a la búsqueda de maneras concretas de cooperación en los sectores de 5G, digitalización industrial y start-ups.

En segundo lugar, deben reforzar también la cooperación en energías sostenibles para dar respuesta al cambio climático. España es líder en la lucha contra el cambio climático y en el desarrollo de energías renovables, y posee tecnologías y empresas de energía eólica y solar de referencia a nivel mundial. Corea también está promoviendo activamente una política de transición energética centrada en las energías renovables. Por lo tanto, creo que el potencial de cooperación entre los dos países es muy alto.

En tercer lugar, deben diversificar más la cooperación para la entrada conjunta en terceros países que tanto éxito ha tenido en el sector de la construcción y las

infraestructuras. Con el fin de aprovechar las ventajas geopolíticas mutuas para su cooperación económica, esto es, la capacidad de Corea como eje central de los mercados del nordeste asiático, y la posición de España como puerta de entrada a Europa, Iberoamérica y el norte de África, el alcance de este tipo de cooperación se extenderá geográficamente a África, al tiempo que se ampliará sectorialmente hacia ámbitos como la energía renovable, el sector ferroviario, las Smart Cities, la industria digital y productos.

Y en cuarto lugar, deben promoverse aún más los intercambios turísticos y culturales, que están aumentando de forma constante. Teniendo esto en cuenta, durante la visita del Rey a Corea ambos gobiernos firmaron un Memorandum de Entendimiento para la cooperación en materia de turismo, en el que se designó al bienio 2020-2021 como ‘Años de visita mutua entre España y Corea’. La participación de Corea como país socio en FITUR, celebrado en enero de este año en Madrid ha sido un buen punto de partida para expandir este tipo de intercambios.

Para finalizar, dice el dicho coreano que ‘cada día es una nueva oportunidad para avanzar renovarse’. España y Corea, con una experiencia histórica similar de haber superado una guerra civil y una dictadura, y de haber logrado con éxito la democratización y el desarrollo económico, continuarán renovando su relación día tras día sobre la base de 70 años de historia de amistad y cooperación. En particular, espero que la cooperación entre Corea y España tanto a nivel bilateral como multilateral continúe en estos momentos en que el mundo está trabajando duro para dar una respuesta al COVID-19. La cooperación y la solidaridad de la comunidad internacional es más necesaria que nunca para superar esta pandemia.

A medida que los dos países logren escribir nuevas páginas de la historia como ‘socios estratégicos’, como Embajador de Corea en España, espero contribuir al máximo dedicando para ello la mayor vocación y responsabilidad.